



Plaza Gabriel Lodares, 3
ALBACETE
RESERVAS: TLF.: 51 00 60



Leyenda negra

En el apartado de los daños, es donde radica la ancestral semilla del despiadado odio de los campesinos sobre el lobo, motivado por los ataques que a veces se producen sobre el ganado doméstico; en la mayoría de los casos se debe a la sobreexplotación que sufren los espacios naturales por parte de la cabaña ganadera. En este sentido, y en opinión de los expertos, sería preciso agilizar las subvenciones compensatorias para subsanar las pérdidas que pueda ocasionar este carnívoro en el medio rural, pero nunca poner en peligro la vida de este simbólico animal. Por otra parte, en la población meridional como es la que ataña a nuestra región, con la provincia ciudareña que comparte espacio en Sierra Morena; los efectos sobre la ganadería son insignificantes. Pero al tratarse de una área con extensas fincas privadas de caza, los gestores de terrenos argumentan que este cánido es el principal culpable de los daños que sufren las especies cinegéticas. Cuando se sabe que la mayoría de las veces los prejuicios vienen ocasionados por perros asilvestrados, jabalíes u otros animales dañinos, aunque los lobos como siempre ha sucedido son blanco de las iras y se cargan sobre ellos todas las condenas, esto ha derivado en una implacable persecución - con toda clase de artimañas sobre nuestro protagonista a través de los tiempos.

donde actualmente la cabra hispánica está sacudida por un violento brote de sarna. Así estos caprinos "infectados" recorren grandes distancias en un estado agonizante, esos desplazamientos y contactos son los culpables de propagar la enfermedad a otros animales sanos de la misma especie.

Función en los ecosistemas

En casos como el descrito en nuestra tierra, el lobo ibérico - el gran ausente - cumpliría un protagonismo fundamental en los ecosistemas, pues con su habitual caza selectiva habría sido el artífice de sanear el territorio por medio de capturar aquellas reses en crítica situación patológica. De esta forma se habría erradicado esta espeluznante enfermedad que ha puesto al borde del abismo a la reina de la sierra.

El acuciente problema de la sarna es solo un ejemplo del vital papel que puede desempeñar este evolucionado depredador en mantener sano nuestro entorno.

Conscientes de que con el hecho teórico de proteger un animal no es garantía absoluta de su salvación, apelamos a la responsabilidad colectiva para erradicar esa imagen diabólica del lobo; cuando la realidad es bien distinta, y se trata de una vulnerable criatura que necesita de nuestra ayuda para sobrevivir.

Ahora en las puertas del siglo XXI, tenemos motivos más que suficientes para rubricar la paz definitiva con el lobo ibérico...

Pedro GAMO